



Universidad de Oviedo

La poesía social en el aula de E/LE: Gabriel Celaya y Ángel González

Alumna: Alejandra Ordiales Iglesias

Tutora: Araceli Iravedra Valea

Máster en Español como Lengua Extranjera. X Edición

Julio 2019



Universidad de Oviedo

La poesía social en el aula de E/LE: Gabriel Celaya y Ángel González

Alumna: Alejandra Ordiales Iglesias

Tutora: Araceli Iravedra Valea

Máster en Español como Lengua Extranjera. X Edición

Julio 2019

ÍNDICE

Introducción	4
1. La poesía en el aula de E/LE	6
2. La poesía social española (1950-1965)	9
3. Unidad didáctica	16
3.1. Guía para el profesor	16
3.2. Cuaderno para el alumno	30
Conclusión	48
Bibliografía citada.....	50

«La poesía [...] es mi principal fuente de conocimiento. [...] Sirve para rescatar el tiempo, para levantarnos la moral, para tener el alma completa, en vez de fugaces momentos de vida. En ella experimentamos más la muerte que el sueño, y nos liberamos de lo contingente, de lo efímero. Ella nos hace unánimes y comunicativos».

ALTOLAGUIRRE, Manuel (1965). *Antología de la poesía romántica*, Madrid: Espasa-Calpe.

INTRODUCCIÓN

La poesía funciona en el aula de español como lengua extranjera no solo como un medio para trabajar diferentes destrezas lingüísticas, sino también para acercar al estudiante diferentes aspectos de la cultura hispánica y, más en concreto, ese hecho cultural y artístico que es el género poético en sus manifestaciones concretas. En este sentido la poesía es, por lo tanto, o así la concebimos en este trabajo, a la vez un vehículo importante para el desarrollo de distintas competencias y un fin en sí mismo.

En las páginas que siguen se presenta una propuesta de cómo introducir en el aula de E/LE el género lírico a partir, en este caso, de una selección de poemas de Gabriel Celaya y de Ángel González, dos de los autores más significativos de la llamada poesía social. Dos son los objetivos principales que nos hemos planteado: por un lado, dar a conocer al estudiante el contexto histórico de la posguerra española y el régimen dictatorial de Francisco Franco, de ahí la elección de una tendencia estética que toma como asunto principal la problemática colectiva de ese momento de la historia de España; por otro lado, iniciar al alumno en los rasgos intrínsecos de la poesía social como manifestación estética y hecho de arte, a partir de dos autores que, pese a cultivar la misma tendencia, ilustran dos formas distintas de abordarla y permiten, en consecuencia, mostrar la evolución interna de esta corriente poética central de la posguerra española.

Consideramos oportuno comenzar por referirnos brevemente, a modo de preámbulo obligado, a la importancia de la poesía en el ámbito del aprendizaje de lenguas extranjeras y, más concretamente, del español como lengua extranjera, según los parámetros establecidos en dos documentos esenciales: el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas y el Plan Curricular del Instituto Cervantes.

A continuación, y tras justificar sumariamente la oportunidad de la tendencia poética elegida, ofrecemos unas breves notas teóricas tanto sobre la poesía social como, más en concreto, sobre los dos autores seleccionados para ilustrarla. El objeto de estas páginas es que puedan servir de ayuda al potencial docente que vaya a desarrollar la unidad didáctica propuesta, de manera que le resulte más factible guiar al alumno en la puesta en práctica de las actividades sugeridas.

El núcleo de nuestro trabajo lo constituye la unidad didáctica diseñada y debidamente contextualizada dentro de la asignatura de la que formaría parte. También tratamos de justificar la idoneidad del grupo meta para el que ha sido ideada, así como sus objetivos y contenidos. Y ofrecemos, entre otros aspectos de obligada referencia (como la metodología, la planificación o la evaluación), una breve explicación de las actividades propuestas para las distintas sesiones, con el fin de que el docente conozca su funcionalidad y los objetivos que con cada una nos proponemos.

Finalmente presentamos, en un cuaderno destinado al estudiante, los materiales que este recibirá y que incluyen informaciones, actividades y recursos variados. La idea es que el alumno pueda desarrollar a través de esta unidad un amplio repertorio de destrezas y competencias, de las lingüísticas a las culturales, literarias y creativas. Así, no perdemos de vista que, a la vez que el alumno adquiere nociones y conocimientos de orden cultural y literario, ha de estar practicando las cuatro habilidades básicas en el aprendizaje de una lengua extranjera.

En resumen, la finalidad de este trabajo es presentar un modelo de clase en el aula de español como lengua extranjera que sirva como guía para reforzar diferentes aspectos de la lengua y, sobre todo, de la cultura y la literatura hispánicas, ofreciendo al docente una serie de pautas y una batería de actividades y recursos con un contenido amplio y variado.

1. La poesía en el aula de E/LE

Si bien es verdad que durante un tiempo la literatura ha sido desalojada de las aulas de lenguas extranjeras, sobre todo por una supuesta complejidad lingüística y estilística que hace la comprensión idiomática, a menudo, más difícil, y por lo tanto complica su aplicación en el aula, lo cierto es que en los últimos años ha experimentado un auge el estudio de los textos literarios, que a día de hoy están muy presentes en cualquier aula de E/LE, favoreciendo el desarrollo de la capacidad creativa del alumno, así como de su alcance lingüístico.

Ciñéndonos a la poesía, uno de los géneros literarios capitales, su estudio puede resultar por muchos motivos beneficioso para el aprendizaje de cualquier lengua extranjera. Esta definición de Octavio Paz, tomada de su ensayo *El arco y la lira*, podría resultar iluminadora de la riqueza del género y de las bondades de su uso en el aula:

La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar el mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. [...] Expresión histórica de razas, naciones, clases. [...] Experiencia, sentimiento, emoción, intuición, pensamiento no-dirigido. Hija del azar; fruto del cálculo. Arte de hablar en una forma superior, lenguaje primitivo. [...] Enseñanza, moral, ejemplo, revelación, danza, diálogo, monólogo. Voz del pueblo, lengua de los escogidos, palabra del solitario (Paz, 1992: 13).

Descendiendo a la prosa académica, el uso de la poesía en la enseñanza de E/LE es interesante por dos aspectos básicos:

- a. La integración de la cultura hispánica en el aula, algo imprescindible cuando se estudia una lengua extranjera. No se puede estudiar inglés sin conocer a Shakespeare, dado que forma parte del patrimonio cultural anglosajón. Además, la lengua se forja a través de los textos escritos, a menudo literarios: el conocimiento de los usos retóricos y estilísticos de un poema es, por tanto, un aspecto interesante en las aulas de lenguas extranjeras.

- b. La cadencia rítmica del poema, que puede ayudar al estudiante a la lectura. El ritmo otorga melodía a los versos, lo que permitiría que un alumno de español como lengua extranjera pudiera mejorar, a través de su uso, su expresión oral. Además, al ser el poema un texto escrito, favorecería también la comprensión lectora.

Además, no hay que olvidar que el tratamiento por parte de la poesía de temas universales, como el amor, la muerte, la angustia temporal, etc., pueden acercar la cultura materna del alumno a la cultura de la lengua meta.

La presencia de la poesía en particular y de la literatura en general en el aula de español como lengua extranjera se recoge tanto en el Plan Curricular del Instituto Cervantes como en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. El primero de estos documentos apoya la idea de incluir la poesía en el aula de E/LE. Si bien es cierto que recomienda este género literario para los niveles más altos, en una fase de consolidación, no olvida la importancia de conocer referentes culturales, como es la poesía española del siglo XX: generación del 50, novísimos y poesía postmoderna o poesía de la experiencia, entre otros movimientos. Por su parte, el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas incluye, ya en los niveles C1 y C2, textos complejos y obras literarias en la destreza de comprensión lectora. En cuanto a la expresión escrita, contempla también la producción de redacciones de alcance lingüístico y forma estilística más innovadora, de manera que en un nivel C2 los alumnos incluso deban ser capaces ya de redactar reseñas críticas de obras literarias.

Ya de forma más localizada, en lo referente al uso específico de la llamada “poesía social” en el aula, no hay que olvidar que es un movimiento que atiende a necesidades sociales y humanas de la época histórica en que surge, en los años 50 y 60 del pasado siglo. Para entender la poesía social, hay que tener necesariamente presente el contexto histórico de la España de esos años: la reciente guerra civil, la dictadura, la lucha social y política de la cultura de la resistencia, y las penosas condiciones de vida de los españoles, asolados por las secuelas no solo políticas, sino también económicas, de una guerra que había provocado la depauperación del país. La poesía comprometida es, por tanto, una herramienta imprescindible para dar a conocer la peculiar situación de aquellos momentos de la historia de España.

Desde el punto de vista estético, esta corriente poética facilita la tarea de llevar la literatura a un aula de E/LE, ya que, por su objetivo de llegar “a la inmensa mayoría”, busca la sencillez estilística, el despojamiento de recursos expresivos y una inmediatez comunicativa que permita la fácil comprensión del mensaje. Funcionará, por ello, como una herramienta sencilla pero poderosa en el aula.

2. La poesía social española (1950-1965)

Tal y como se concibe desde la perspectiva de la historia de la literatura, la llamada «poesía social» es un concepto ambiguo. Guillermo Carnero la define como una «poesía humana colectiva», y aclara que trata asuntos comunes a la sociedad. Según su propuesta, estaría a medio camino entre la poesía humana y la poesía política. Esta tendencia estética surge por el agotamiento y cansancio de las vías de la poesía existencial precedente, pero sobre todo lo hace como respuesta a una demanda histórica: la poesía social era necesaria en un momento en que la sociedad acusa las secuelas de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial. Hay una tercera causa, y es que a comienzos de los años 50 tiene lugar una ligera relajación de la censura, al menos en el género poético, aunque no tanto en el narrativo, ensayístico o dramático (Carnero, 1989: 304).

En cuanto a su cronología histórica, la poesía social tiene su momento central de desarrollo entre 1950 y 1965. En el año 1952 se publica la *Antología consultada de la joven poesía española*, preparada por Francisco Ribes, que deja ver ya el auge de una línea de escritura emparentada con el objetivismo poético. Por su parte, en 1965 publica Leopoldo de Luis una antología que titula *Poesía social*, y aunque lo hace con el propósito de mostrar la vigencia de este movimiento estético, las numerosas autocríticas a la tendencia por parte de los poetas allí antologizados convierten esta obra en un síntoma de su agotamiento.

La temática de la poesía social se orienta, lógicamente, hacia los problemas colectivos, y más en concreto, a la crónica de la represión, la falta de libertades, la injusticia social, la miseria y el hambre... Guillermo Carnero (1989: 315-319) enumera ocho grandes apartados:

- Referencias a la Guerra Civil española. Se encuentra, por ejemplo, en el poema «Que cada uno aporte lo que sepa», de *Redoble de conciencia* (1951), de Blas de Otero.
- Crónica de la represión. Perfectamente visible en «Elegido por aclamación», en *Grado elemental* (1962), de Ángel González.
- Sátira de la integración. Un ejemplo es el poema «El hijo pródigo» de José Agustín Goytisolo, dentro de la obra *Salmos al viento* (1958).
- Manifestación de la solidaridad con el proletariado. Por ejemplo, en «A Andrés Bastera», localizado en *Las cartas boca arriba* (1951), de Gabriel Celaya.

- Voluntad de lucha política. Se puede ver en «El futuro», de Ángel González, recogido en *Sin esperanza, con convencimiento* (1961).
- Agitación política. Por ejemplo, en *Pueblo cautivo* (1946), de Eugenio de Nora.
- El tema de España. Así, en «Silos», del José Ángel Valente de *Sobre el lugar del canto* (1963).
- Internacionalización de la poesía social, en los últimos años de la manifestación de la corriente. Se aprecia, por ejemplo, en «Civilización de opulencia», de *Tratado de urbanismo* (1967) de Ángel González.

En lo que respecta a la retórica, caracteriza a la poesía social el registro realista y una gran sencillez expresiva, además de la narratividad como técnica y la voluntad de transparencia estética, junto con un marcado prosaísmo que deviene en ocasiones una estética de la pobreza.

Todos los rasgos mencionados se hallan vinculados a un afán divulgador: la poesía social busca llegar a la mayoría de la sociedad frente a la pretensión minoritaria de otros movimientos y autores precedentes: recordemos el lema juanramoniano de «A la minoría, siempre». Los poemas evidencian una clara pretensión testimonial y de denuncia: hay, en suma, una voluntad de compromiso histórico. Los poetas, ahora, aspiran a conquistar un público mayoritario para que este colabore en el cambio político: la estética, así pues, se pone al servicio de una voluntad de concienciación histórica con el fin de modificar las estructuras vigentes. La escritura, por otro lado, ya no obedece a una necesidad íntima, sino a un sentimiento compartido entre el pueblo y los poetas:

[...] el peso de la poesía social fue incomparablemente mayor porque lo social fue un sentimiento, además de un argumento. Era una poesía de mensaje y necesitaba por tanto la complicidad de un lector dispuesto a descifrar un código propio. Más allá de la censura y la vigilancia política o eclesiástica, el poema debía desmentir la falsa placidez del presente o desvelar abruptamente su angustia, de origen religioso metafísico o de origen ético social. [...] Poesía solidaria y portavoz de la muchedumbre incapaz de expresar los sentimientos de desamparo y de injusticia (Gracia y Ródenas, 2011: 103).

Las pretensiones de esta poesía condujeron en no pocos casos a una inconveniente desvitalización lingüística y a la consiguiente depauperación estilística, y la llevaron además a incurrir en lo que José Ángel Valente bautizó como «formalismo temático» (Prieto de Paula, 1993: 37), esto es, en una reiteración y, por lo tanto, calcificación, de los motivos y los temas. Para colmo, el sacrificio estético se desveló inútil, ya que la supeditación de la estética a la voluntad política resultó absolutamente ineficaz, entre otras cosas porque la poesía social no logró conectar con el pueblo y lo hizo, a lo sumo, con los sectores más movilizados del ámbito universitario.

De ahí las rigurosas autocríticas de no pocos de los poetas reunidos en la citada antología de Leopoldo de Luis. Si autores como Gabriel Celaya, Ángel González o José Agustín Goytisolo seguían rompiendo una lanza por la tendencia representada, José Hierro decretó el carácter fallido de una poesía que pretendió hablar al pueblo sin conocer sus verdaderas facultades, con lo que escribió, así, para «débiles mentales»; y Ángel Crespo puso en cuestión la técnica conservadora de una escritura que aspiraba, paradójicamente, a ser revolucionaria.

No lejos en intención de la llamada poesía social de estos primeros años, se desarrolla entre 1945 y 1950 el movimiento postista, una corriente con claras influencias de las vanguardias literarias francesas, especialmente el surrealismo y el cubismo, en que no falta una voluntad de compromiso cívico y social (Pont, 1986: 38). Autores como Juan Eduardo Cirlot, Miguel Labordeta o Carlos Edmundo de Ory reivindican la belleza como meta y la lógica como procedimiento; el espíritu de sus obras está presidido por el humor, la provocación y el impulso imaginativo; y la técnica, por la voluntad rupturista, el juego verbal y la investigación métrica y rítmica. En palabras de Jaume Pont, sus lemas son «humor y disparate, absurdo y “locura inventada”» (ibíd: 40), y tras ellos no deja de latir una actitud iconoclasta y un deseo de subvertir el pensamiento establecido y la lógica del *statu quo*.

Con el paso del tiempo, la estética de la poesía social, iniciada por la primera generación poética de posguerra, conoce una evolución en la que colaboran muy activamente algunos poetas de la generación siguiente, conocida como segunda generación poética de posguerra, del medio siglo o de los cincuenta. Ángel González, Jaime Gil de Biedma o José Agustín Goytisolo aparecen como continuadores del compromiso testimonial o realista, aunque desde un principio entienden que debe exigírsele a la poesía social un mayor rigor estético. Estos y otros autores de la misma

generación cultivan de manera coyuntural o sostenida lo que algunos han llamado «realismo crítico», que no tarda en introducir eficaces elementos correctores para la reconducción de una tipología poética que había ido perdiendo dignidad y prestigio por la repetición epigonal de modelos caducos. De hecho, en manos del realismo crítico de los años 60, la poesía social más canónica pierde su candidez primera para asumir formas más complejas que buscan su acomodo a las nuevas necesidades históricas. La intensificación del componente individual, el empleo de la ironía desacralizadora o el tono menor del discurso son algunos de los ingredientes que contribuyen a la necesaria dignificación y puesta al día de la tendencia, en la que colaboran también los mejores poetas sociales de la primera hornada.

Si, dentro de la primera generación poética de posguerra, Gabriel Celaya es, sin duda, motor incombustible de la poesía social y, junto con Blas de Otero, uno de sus más fervientes cultivadores, en la llamada generación del 50 Ángel González aparece tal vez como el más sostenido defensor del realismo crítico, o de una poesía que no se concibe a sí misma sino como un producto de la Historia, la cual, por lo tanto, cobra un protagonismo especial en su escritura, ya sea como tema, ya como escenario. La obra de estos dos autores se presenta, así pues, como una cantera idónea para ilustrar las manifestaciones de la poesía social y crítica de los años 50 y 60 en cualquier aula de literatura y, por descontado, también en un aula de E/LE.

2.1. Gabriel Celaya

Gabriel Celaya (Guipúzcoa, 1911 – Madrid 1991) comienza su trayectoria poética escribiendo bajo nombres no tan conocidos como el que se ha consolidado finalmente en la historia literaria: con los de Rafael Múgica y Juan de Leceta firma obras como *La música y la sangre* (1934-1936) o *Las cosas son como son* (1949), respectivamente. No obstante, él mismo afirma que no son pseudónimos, ya que cada una de estas firmas está compuesta por distintos componentes de su nombre de pila, Rafael Gabriel Juan Múgica Celaya Leceta. Cada uno de esos nombres se relaciona con distintos periodos y formas de su obra poética, señalando por tanto cambios estilísticos.

Celaya, que no comienza escribiendo poesía social, poco a poco va simplificando su lenguaje poético con el fin de elaborar una escritura comprometida históricamente y, en

consecuencia, idealmente dirigida a un público mucho más amplio. La publicación del poemario *Cantos iberos* (1955) lo convierte definitivamente en uno de los escritores más emblemáticos de la poesía social. Pero antes de esta fecha ya había comenzado a separarse de la tradición de la poesía escrita para tratar de elaborar una poesía *hablada*, entendiendo que es esta la vía más factible para acercarse al pueblo, nunca olvidando el compromiso, la sinceridad y la fuerza que exige el tratamiento de la desigualdad, la opresión o la pobreza (Gracia y Ródenas, 2011: 468). Pero si las formas de la poesía conversacional ya había comenzado a practicarlas bajo el nombre de Juan de Leceta, es bajo la firma de Gabriel Celaya cuando comienza el poeta a escribir las obras que formarán parte de la poesía social *stricto sensu*. En estos poemarios, «su compromiso se manifiesta no tanto en consignas o eslóganes políticos, sino en un discurso claramente anti-trascendentalista e iconoclasta» (Scarano, 2017: 198).

Hacia los años 70 Celaya publica otras obras poéticas ya alejadas de la corriente del compromiso. La *marea social* que ascendió con fuerza en años pasados ha quedado atrás y la poesía *engagée* ya no se concibe como un arma necesaria, sin duda por haber revelado su inoperancia política. Sin embargo, el poeta sigue considerando que, además de escritor, es ciudadano, y por ello sigue atendiendo a las necesidades del pueblo y del ser humano. Clausurada su etapa social, se inclinó hacia la búsqueda de una «conciencia cósmica», que constituye, en el sistema de pensamiento de Celaya, un nuevo paso en su tentativa de búsqueda de una conciencia de lo abierto y que se halla en la base de lo que él mismo llamó «lírica órfica». A esta nueva etapa pertenecen poemarios como *Poemas órficos* (1981) o *Penúltimos poemas* (1982), entre muchos otros reconocidos títulos que definieron esta última etapa de la poesía del autor guipuzcoano.

2.2. Ángel González

Ángel González (Oviedo, 1925 – Madrid, 2008) nace en una familia de simpatías republicanas y es hijo de un reconocido pedagogo asturiano, al que pierde cuando solo cuenta dos años de edad. Ya en el poema que abre su primer libro, «Para que yo me llame Ángel González», habla de una lucha contra el viento, que es el viento de la historia y del olvido. Se deja ya entrever, por tanto, el lugar que el poeta va a ocupar en el marco de la poesía crítica (Gracia y Ródenas, 2011: 473). Su primera obra poética sale a la luz en el año 1956, bajo el título de *Áspero mundo*, y cuenta ya con un carácter histórico que se

reforzará en obras posteriores. El propio poeta describió su primera obra como la desencadenante del resto de su poesía del compromiso:

Tal y como yo había pretendido, estos poemas resultaron clarificadores al menos para alguien: para mí mismo. Su lectura me dio noticia de la existencia de la decepción, y de su alcance. Solo al leerlos comprendí que la decepción no era consecuencia de una derrota personal, sino de una catástrofe de mayores dimensiones, de toda una derrota colectiva que incluía la mía.

No es extraño que, a partir de ese momento, lo que había sido un testimonio personal tienda a convertirse en testimonio histórico (González en Gracia y Ródenas, 2011: 1012)

No tarda González en encontrar su sitio en esta lucha contra la situación sociopolítica y, junto con José Agustín Goytisolo y otros compañeros de viaje generacional, se compromete con la cultura de la resistencia antifranquista, uniéndose a las filas del Partido Comunista. Este período de su vida personal se reflejará en su poesía de los años sesenta:

Adopta una poética realista, reacia a la metafísica y al simbolismo, de expresión directa y a menudo narrativa en la que predomina un deliberado distanciamiento a través de la ironía (Gracia y Ródenas, 2011: 473).

En el año 1961 Ángel González publica *Sin esperanza, con convencimiento*, su segunda obra y la primera abiertamente adscrita a la poesía social. Aparece por vez primera la ironía como uno de los recursos principales de todo el poemario, donde se practica ya una clara denuncia que culminará en su siguiente libro, *Grado elemental* (1962). En ambas obras el poeta «tiende a variar los temas hacia el comentario crítico» (ibid, 2011: 474).

Posteriormente González sigue escribiendo poemarios que denuncian la situación de la España del momento, e incluso aprovecha una cierta relajación de la censura para escribir versos verdaderamente provocadores. Tras la publicación de *Tratado de*

urbanismo (1968), abandonará el ejercicio abierto y sistemático de la crítica social para orientarse hacia otros tonos y otros temas, que conformarán la que el mismo poeta reconoce como una segunda etapa de su escritura, caracterizada por «la tendencia al juego y a derivar la ironía hacia el humor [...], la frivolidad de algunos motivos y el gusto por lo paródico» (González, 1988: 22-23). Formarán parte de este periodo obras como *Muestra de... algunos procedimientos narrativos y de las actitudes sentimentales que habitualmente comportan* (1976), que reeditará un año más tarde bajo el título *Muestra, corregida y aumentada, de algunos procedimientos narrativos y de las actitudes sentimentales que habitualmente comportan* (1977), entre otras tantas que reforzarán su posición como poeta de referencia en el ámbito hispánico. La obra de Ángel González culminará con una tercera etapa de aguda preocupación temporalista, que algunos han llamado «metafísica», caracterizada por la gravedad de unos registros —siempre tamizados por el componente irónico— apreciables en nuevos títulos capitales, como *Deixis en fantasma* (1992) y *Otoños y otras luces* (2001), así como en el libro póstumo *Nada grave* (2008).

3. Unidad didáctica

3.1. Guía para el profesor

Introducción

La unidad didáctica que a continuación se propone ha sido concebida en virtud de la relevancia que supuso la tendencia literaria conocida como poesía social durante unos años de la dictadura franquista española, así como, más ampliamente, dentro de la poesía española del siglo XX, entendiéndola que es interesante, a la vez que enriquecedor para un alumno de español como lengua extranjera, ampliar el conocimiento de la cultura en la que se está adentrando. Parte de esta cultura es, sin duda alguna, la literatura, que puede además servir como medio para reforzar las destrezas lingüísticas.

Los dos objetivos prioritarios son, así pues, fomentar el interés por la poesía española contemporánea y a la vez contribuir al desarrollo de las destrezas básicas de la lengua, especialmente la expresión, tanto oral como escrita, así como la comprensión lectora.

La unidad didáctica comprenderá ocho sesiones, de una hora y media cada una, de una asignatura dedicada al estudio de la poesía española contemporánea que contará un total de sesenta y cuatro sesiones. Tras el desarrollo de estas sesiones se espera que los estudiantes sean capaces de escribir, como tarea final, una breve redacción en la que utilicen los conocimientos adquiridos para reflexionar sobre si sería posible, o incluso necesario, sostener los principios de la poesía social en la situación socio-política actual. A través de esta tarea, el docente podrá comprobar si el estudiante realmente ha comprendido el movimiento estudiado y, por consiguiente, ha alcanzado con éxito los objetivos de la propuesta didáctica.

Los autores que se tomarán como objeto de estudio, Gabriel Celaya y Ángel González, han sido seleccionados, como ya se ha adelantado, por su carácter representativo de la poesía social y crítica en dos generaciones sucesivas de la literatura de posguerra, considerando que el carácter canónico de sus textos ofrecerá muestras significativas de la tendencia estudiada que facilitarán a los alumnos el acceso a los rasgos principales de la misma.

El corpus de poemas, por su parte, ha sido seleccionado atendiendo a dos razones fundamentales: por un lado, la adecuación al nivel del alumnado; por otro lado, el grado de visualización de las características de la poesía social que cada uno de ellos ofrece, así

como su importancia dentro del movimiento estudiado y, por supuesto, dentro de la obra poética de cada autor.

No hará falta mencionar que no es recomendable un uso autodidacta de los materiales y actividades que se proponen: estos deberán ir siempre acompañados de las explicaciones del profesor, que tratará de guiar al alumno en el desarrollo de la lección y ofrecerle cualquier aclaración que pueda precisar, sobre todo en las tareas de trabajo no presencial, donde al estudiante pueden surgirle dudas sobrevenidas que el docente deberá resolver en horas de tutoría.

Contextualización

Como se ha adelantado, esta unidad está pensada para ser integrada en una asignatura titulada *Poesía Española Contemporánea: tendencias, autores y obras*, que comprenderá un total de sesenta y cuatro sesiones de una hora y media cada una, de las cuales se destinarán ocho sesiones al estudio de la poesía social. Para concebir esta asignatura se ha tomado como referencia la que propone la *Volkshochschule* de Múnich (Baviera), una institución destinada a cualquier usuario interesado, que podrá asistir a cualquier curso sin necesidad de titulaciones de ningún grado. La asignatura de referencia es la titulada *Novela Contemporánea Española* [<https://www.mvhs.de/programm/sprachen/sprache-kultur-4091/460-C-G544612/>], que se adaptará en este caso al género poético. La asignatura completa será impartida en lengua española, de ahí que se solicite un alto conocimiento del español. Se aconseja, además, que el alumno que curse esta asignatura asista al mismo tiempo a un curso de refuerzo idiomático.

Grupo meta

El grupo meta ideal de esta asignatura deberá contar con un nivel C1 de acuerdo con lo expuesto por el MCER (2001), puesto que, aunque las actividades son versátiles y adaptables, la interpretación y profunda comprensión de los poemas que se proponen pueden resultar inaccesibles para un estudiante de un nivel inferior.

Además, el número ideal de participantes para el desarrollo de esta unidad sería de alrededor de 12, de manera que se puedan realizar sin obstáculos las actividades pensadas para trabajar en grupo.

Objetivos

Mediante esta unidad didáctica se aspira a alcanzar los siguientes objetivos didácticos:

- Aproximar al alumno, mediante textos literarios del siglo XX, a la literatura y cultura españolas.
- Dar a conocer uno de los movimientos poéticos más importantes de la literatura española del siglo XX.
- Favorecer la adquisición de un nivel adecuado de comprensión, análisis y crítica de los textos.
- Obtener un dominio satisfactorio por parte del alumno tanto de la expresión oral como escrita.
- Fomentar el trabajo en grupo entre los alumnos.

Contenidos

Esta unidad dedicada a la presentación de la poesía social incluye la enseñanza de los siguientes contenidos histórico-literarios:

1. El régimen de Franco: la realidad española de los años 50 y 60
2. La poesía social: concepto, desarrollo y rasgos principales
3. La poesía de Gabriel Celaya
4. La poesía de Ángel González

Metodología

El enfoque metodológico de esta unidad didáctica es bidireccional, es decir, no se podría realizar de manera autónoma. Por un lado, es absolutamente necesaria la explicación detallada por parte del docente, pues, por sí mismo, el alumno no se valdría para llevar a cabo las actividades requeridas. Por otro lado, se tratará de promover una alta participación del estudiante, tanto en las sesiones presenciales (doce horas en total) como en su trabajo no presencial (estimado en seis horas), en que realizarán

individualmente algunas de las tareas propuestas por el profesor y que se detallarán más adelante.

Cabe subrayar que, dado que esta unidad didáctica está fundamentalmente orientada a la adquisición de conocimientos literarios y culturales, no se abundará en explicaciones de orden gramatical o léxico. No significa esto, sin embargo, que si en un momento dado el alumno tiene alguna duda de alcance lingüístico, el profesor no deba resolverla para facilitar la comprensión de los textos propuestos.

Puesto que en todo momento el alumno será guiado por el profesor, que estará a su completa disposición tanto para las actividades presenciales como para las no presenciales, será conveniente establecer un horario de tutorías con el fin de que el alumno pueda acudir en el momento que lo necesite.

Recursos y necesidades materiales

Esta propuesta didáctica cuenta con actividades en las que se incluyen vídeos, canciones y fragmentos de películas, por lo que sería imprescindible que el curso se impartiera en un aula provista de internet, cañón, pantalla de proyección y altavoces. Además, sería necesaria una pizarra para que el profesor pudiera anotar nombres de obras o autores mientras imparte las clases.

Planificación

La presente unidad didáctica está integrada en una asignatura que cuenta con sesenta y cuatro sesiones, divididas en ocho unidades de ocho sesiones cada una. Cada sesión, a su vez, tendrá una duración de una hora y media, por lo que la unidad tomará un total de doce horas dentro de la asignatura. Además de estas doce horas presenciales, los estudiantes deberán desarrollar en esta y en el resto de unidades un volumen de trabajo no presencial que supondrá, aproximadamente, unas seis horas y que se dedicará a la lectura y reflexión individual sobre los textos que se trabajarán en clase, así como a la realización de una serie de actividades diseñadas para completar fuera del aula.

En cuanto al desarrollo de la unidad didáctica dentro de la secuencia cronológica de la asignatura, esta tendrá lugar superado el ecuador de la misma, tras haber trabajado la

poesía de la Generación de Fin de Siglo (Modernismo y Noventayocho), las Vanguardias, la Generación del 27 y la poesía de la primera generación de la posguerra; antes, sin embargo, de abordar la poesía «novísima», la poesía de la generación de la democracia y la nueva poesía del siglo XXI.

Actividades propuestas por sesiones

A continuación presentamos la relación detallada de las actividades concebidas para cada sesión, acompañadas de algunas indicaciones útiles para el docente.

- *Primera sesión.* Dado que el objetivo principal de esta propuesta es conocer la poesía social, y dado que esta corriente surge de la necesidad de dar cauce a un sentimiento y a unas necesidades colectivas derivados de la situación social y política, se ha considerado conveniente dar comienzo con una breve actividad de contextualización histórica que permita situar al alumno en la realidad colectiva de los años 50 y 60. Para ello, se llevará a cabo una actividad grupal mediante la cual los estudiantes puedan poner en común sus conocimientos histórico-sociales relativos a aquellos años. Por si no surgieran muchas ideas, se propondrán una serie de fotografías que podrían ayudar a activar la memoria, la imaginación y la creatividad.

Una vez los estudiantes se hayan familiarizado con algunos datos y nociones que los aproximen al contexto histórico, será el docente quien aborde de un modo sistemático la explicación teórica, refiriéndose primero a la dictadura franquista y a la situación político-social de esos años, para enlazar después con el tema que nos atañe: la poesía social.

- *Segunda sesión.* Esta será la sesión destinada a presentar la tendencia llamada «poesía social»; esto es, el qué, el cómo, el por qué, el cuándo y el quién o, mejor dicho, quiénes de la estética del compromiso.

Tras estas dos primeras sesiones, es recomendable no encomendar a los alumnos ninguna actividad fuera del aula, ya que deben dedicar su tiempo a

reflexionar sobre los contenidos teóricos expuestos, y a anotar las dudas o preguntas que pudieran surgirles con el fin de formularlas en la tercera sesión.

- *Tercera sesión.* Los primeros minutos de esta sesión se destinarán a repasar las nociones teóricas expuestas, así como a resolver las dudas que pudieran haber surgido a los alumnos. Es muy importante que estos despejen todas sus dudas en este momento, ya que inmediatamente después deberán comenzar a poner en práctica todo lo aprendido en las sesiones previas.

Empieza, por tanto, el tercero de los bloques de la unidad didáctica: la lectura de poemas, vinculada en primera instancia a la figura de uno de los autores más relevantes de la primera generación poética de posguerra: Gabriel Celaya. Se hará una escueta presentación del autor y se pedirá a los alumnos que ellos mismos amplíen esa información (actividad 1). Este será un breve trabajo no presencial, en el que el alumno deberá atender únicamente a la vertiente «social» de la amplia trayectoria de Celaya.

Se pasará, entonces, a la actividad número 2, en la que se presenta el poema «El último recurso», de la obra *Lo que faltaba* (1967). Se proponen preguntas orientadas a la comprensión del texto y, sobre todo, de su título: los estudiantes deberán, por ejemplo, formular hipótesis relativas a la decisión de Celaya de titularlo así.

Finalizada la primera parte de esta sesión, se explicará una realidad histórica que probablemente los alumnos no conozcan: la existencia de las cartillas de racionamiento; a ellas parece hacer alusión Gabriel Celaya en su poema, y sin este conocimiento previo no les sería posible comprenderlo. Para ello se propone un breve texto explicativo, que deberá ir acompañado de alguna aclaración por parte del docente.

Para finalizar la sesión y, además, complementar las palabras del profesor, se ofrecerá el visionado de una escena de la película *El laberinto del fauno* (2006), de Guillermo del Toro. En esta escena, el guardia realiza un inventario de los productos que va a entregar, e incluso aparece una cartilla de racionamiento en su mano. Es interesante este visionado para que los estudiantes cobren

conciencia de cuáles se consideraban *productos necesarios* en la época y cuáles no.

- *Cuarta sesión.* En esta sesión se procederá a trabajar la actividad número 3, en la que se presenta el poema «A Garcilaso de la Vega», también de la misma obra *Lo que faltaba* (1967). La elección de este poema tiene como objetivo que el alumno no solo profundice en la poesía social de Gabriel Celaya, sino que conozca de paso a uno de los grandes escritores del Siglo de Oro español.

Para lograr una implicación mayor de los estudiantes, ellos mismos deberán buscar el poema de Garcilaso al que Celaya se refiere en sus versos. No es difícil de encontrar, puesto que la «Canción V» es una de las composiciones más emblemáticas de Garcilaso de la Vega, de modo que con ayuda de internet podrían resolver con éxito esta actividad. Es importante que el aula disponga de acceso a la red para que los estudiantes puedan llevar a cabo esta tarea *in situ*, ya que el poema que están buscando es algo más complejo que el de Celaya que lo alude, y precisarán de la ayuda del profesor para realizar la actividad en la que se les propone que relacionen ambos poemas. Se les preguntará también por qué Celaya se dirige a Garcilaso de la Vega.

- *Quinta sesión.* Será a partir de aquí cuando se empiece a trabajar con el segundo de los autores pensados para esta propuesta didáctica. Para la primera actividad sobre Ángel González (actividad 4) se ha seleccionado el poema «Ayer», de la obra *Sin esperanza, con convencimiento* (1961). Las preguntas propuestas en esta actividad tienen como único objetivo comprobar que el alumnado ha comprendido lo explicado en las sesiones anteriores. Por ello se les pide que identifiquen en el poema los rasgos comentados de la poesía social.

Una vez trabajado el poema, finalizaría la sesión con una breve presentación de Ángel González. La razón de esta brevedad es que los propios alumnos puedan buscar y ampliar información en torno al poeta (actividad 5), de la misma manera que lo han hecho ya con Gabriel Celaya. La tarea principal consiste en que recaben datos relacionados, una vez más, con su vertiente

poética crítica o comprometida: etapa o etapas en que se localiza, libros más destacados, etc.

- *Sexta sesión.* Esta sesión comenzaría con la actividad número 6, en la que se propone otro poema del mismo autor. Esta vez, el poema seleccionado es «Elegido por aclamación», perteneciente a *Grado elemental* (1962). La elección obedece tanto a la condición altamente representativa de la poesía social del texto como al abanico de posibilidades que este ofrece a la hora de diseñar actividades.

Ante este segundo poema ya se pide al alumno que se fije en algo más que en los rasgos propios de la poética social explicados en la sesión expositiva, y que reconozca un procedimiento retórico que habrá sido visto en sesiones de lecciones anteriores: la ironía, un recurso muy explotado por Ángel González y que está presente a lo largo de todo el poema.

Más adelante se presenta el concierto homenaje a Ángel González *Entre el amor y la sombra*, a cargo de Pablo Moro y Alfredo Rodríguez (cantautores) y Pablo Texón (poeta), en el que se realiza una interpretación melódica de este poema. El profesor deberá estar en posesión del DVD que recoge el concierto para poder proceder a la audición y visionado de esta pieza.

Por último, se presentará un texto extraído de ese mismo concierto y escrito por Pablo Texón, también poeta asturiano, que sirve como introducción de la canción. Lo interesante en esta actividad es que el alumnado practique la comprensión lectora mediante un texto que combina prosa y poesía, y que sea capaz de vincular el contenido del relato de Texón con el poema que han trabajado anteriormente.

Esta sesión finalizaría con la propuesta de una última tarea, esta vez de carácter no presencial, que aúna la destreza de la expresión escrita con la creatividad y la imaginación: se les pedirá que ellos mismos escriban un texto a la manera de Pablo Texón sobre el primer poema de Ángel González que han visto, «Ayer». Este trabajo podrá ser entregado varios días después de finalizar la unidad didáctica, de manera que dispongan de tiempo suficiente para la composición del texto. Durante ese tiempo, los alumnos deben tener

claro que el profesor estará a su entera disposición en horario de tutorías, para poder ayudarlos en todo lo que necesiten a la hora de redactar esta tarea.

- *Séptima sesión.* Esta sesión comienza con la actividad número 7, en la que se proponen dos poemas conjuntamente, vinculados entre sí: «Porvenir» y «El futuro», ambos incluidos en la obra *Sin esperanza, con convencimiento* (1961). El primer poema que se presente será «Porvenir» y, de momento, solo se les preguntará a los alumnos por el significado de *porvenir*, con el único objetivo de que el docente pueda asegurarse de que los alumnos han comprendido el poema y, sobre todo, su título.

A continuación deberán leer el segundo poema, «El futuro». Es entonces cuando se les pedirá que los relacionen entre sí, y que identifiquen en ellos algunos de los *topoi* o motivos de la poesía social. Sería esperable, por ejemplo, que destacaran en el primero la expresión del anhelo frustrado de un tiempo distinto y, por contraste, en el segundo de los textos, la incitación a implicarse activamente en la construcción de ese tiempo mejor. Además, se aprovechará para reflexionar sobre el léxico: en concreto, sobre el término *porvenir* y su relación con *futuro*, no solo porque el primero quizá no es demasiado frecuente en el lenguaje habitual, sino, sobre todo, porque el poema genera acepciones de un término y otro que no son las propias de la lengua común.

Con el fin de comentar la circunstancia de la relajación de la censura en el momento en que se conciben estos poemas, se les pedirá a los estudiantes que reparen en unos versos concretos del poema «El futuro» que hacen referencia, indirectamente, a la cultura de la resistencia durante el régimen de Franco.

Ya para finalizar la sesión, se propondrá otra breve actividad (número 8) que pretende focalizar la atención de los estudiantes en una estrofa específica, en la que González utiliza reiteradamente el término *mañana* con distintas acepciones, y en la que además juega con los tiempos verbales. Se pretende que los alumnos reflexionen sobre la razón que pudo llevar al poeta a escribir esta estrofa como lo hizo. Una respuesta posible sería que el autor utiliza el término *mañana* fundamentalmente como sinónimo de *futuro* para subrayar, a través de la reiteración, la firme voluntad de contribuir a transformarlo. Sin

embargo, la interpretación es libre, de manera que no se considerará una única respuesta correcta. Serán unas líneas que tendrán que escribir, una vez más, como trabajo no presencial.

- *Octava sesión.* Se deja para el final de la unidad didáctica el poema probablemente más emblemático de Gabriel Celaya (actividad 9), de manera que finalizará la lección sobre la poesía social volviendo al primer poeta que los alumnos han estudiado. Se trata de «La poesía es un arma cargada de futuro», de la obra *Cantos iberos* (1955).

En estos versos, Celaya hace una reflexión metadiscursiva sobre la poesía social, intentando convencer a sus lectores de que la poesía es un género que, en ese momento, ha de obligarse al compromiso con la historia. El objetivo es que los estudiantes reconozcan todo lo aprendido sobre la poesía social en el acto de lectura de un poema canónicamente social. Es importante, además, que comprendan el título y que reflexionen sobre él, puesto que este constituye un lema sintetizador de los presupuestos e intenciones de esta tendencia estética.

Para terminar de trabajar este poema, se presentará la canción que Paco Ibáñez hizo a partir del mismo. Primero se hará una escucha relajada, con el fin de que disfruten de la pieza. Después se ofrecerá a los alumnos la posibilidad de escucharla de nuevo, ahora con el poema delante, con el fin de que detecten qué cambios introduce Paco Ibáñez en los versos de Celaya.

Por último, ya para finalizar tanto la sesión como la unidad, se realizará una propuesta que tratará de conectar el contenido de las sesiones con la actualidad: en ese mismo vídeo, Ibáñez habla de la situación de España hoy en día, así que los estudiantes deberán comprender a qué se refiere y reflexionar sobre la posible existencia de una nueva poesía comprometida en nuestros días: ¿sería necesaria? Y, en su caso, ¿cuáles serían sus temas probables? Para la realización de esta tarea final —que sería, también, no presencial— se aportarán unos versos de Jaime Gil de Biedma en los que habla de la historia de España. Estos versos tienen la finalidad de encaminar al alumno a su reflexión escrita, para cuya elaboración contarán con una semana y, por supuesto, con la ayuda del profesor siempre que la requieran. A modo de ayuda

complementaria, se les podrá proporcionar alguna muestra significativa de la actual poesía política, como, por ejemplo, la composición «El capitalismo», de Jorge Riechmann, donde el poeta elabora una crítica del actual estado de cosas. El alumno deberá reparar en las semejanzas y diferencias entre el tipo de poesía que ha estudiado en esta unidad y el poema de Riechmann, aunque sin profundizar demasiado en ello, ya que a este nombre capital de la nueva poesía política se atenderá en la penúltima unidad de esta asignatura.

Evaluación

Para esta unidad, así como para la asignatura en su conjunto, se ofrecerán dos modelos de evaluación: la ordinaria y la extraordinaria.

a) Evaluación ordinaria

Los estudiantes deberán asistir al menos al 80% de las sesiones, ya que las actividades propuestas serán, en su mayoría, presenciales. Esta asistencia y la participación activa en las clases, así como el resultado de las actividades que se realizarán en el aula, constituirán un 40% de la nota final. Por el contrario, cuando las ausencias a clase superen el 20% permitido se penalizarán restando 0,25 puntos a la nota final por cada sesión perdida.

Además, se requerirá un trabajo final no presencial, en forma de ensayo, sobre una de las lecciones que se verán a lo largo de la asignatura —a elegir por el estudiante—, y que supondrá el 20% de la nota final. Los alumnos deberán elegir un tema sobre el que ampliarán los conocimientos expuestos en clase, con una extensión de entre 8 y 10 páginas. En este trabajo final se evaluará, por un lado, la capacidad para abordar y asimilar contenidos de historia literaria y, por otro lado, la destreza idiomática, además de la adecuación del registro lingüístico al nivel del estudiante.

El 40% restante dependerá del resultado de un examen final, cuyo aprobado será imprescindible para superar el curso, y en el que el alumno deberá demostrar su conocimiento no solo de los contenidos teóricos de esta unidad didáctica, sino de toda la asignatura en su conjunto.

La ponderación porcentual sería, por tanto, la que sigue:

ACTIVIDADES PRESENCIALES	40%
ENSAYO	20%
EXAMEN FINAL	40%
TOTAL	100%

b) Evaluación extraordinaria

Aquellos estudiantes que, o bien no hayan cumplido con todos los requerimientos exigidos en la evaluación ordinaria, o bien no la hayan superado con éxito, contarán con una segunda oportunidad. En este caso, como es lógico, desaparecerá el porcentaje relativo a la participación y a las actividades presenciales, por lo que el 30% de la ponderación final corresponderá al ensayo —que, en caso de haber entregado en la evaluación ordinaria, el alumno podrá reelaborar—, y el 70% al examen final, en el que se evaluarán, al igual que en el sistema ordinario, todos los contenidos teóricos de la asignatura.

El reparto porcentual, en este caso, sería el siguiente:

ENSAYO	30%
EXAMEN FINAL	70%
TOTAL	100%

Bibliografía y recursos para el alumno

A) Libros:

CELAYA, Gabriel (1999-2004). *Poesías completas* (3 vols.), eds. J. Á. Ascunce, A. Chicharro, J. M. Lasagabaster y M. Díez de Guereño, Madrid: Visor.

— (1989). *Itinerario poético*, Madrid: Cátedra.

GONZÁLEZ, Ángel (2017). *Palabra sobre palabra*, Barcelona: Seix Barral.

— (1984). *Poemas*, Madrid: Cátedra.

RIECHMANN, Jorge (2012). *Poemas lisiados*, Madrid: La Oveja Roja.

B) Otros recursos:

IBÁÑEZ, Paco ([1969] 2012). «La poesía es un arma cargada de futuro», en *En el Olimpia*, Polidor Records. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BHSg8oi8MqQ>.

MORO, Pablo *et al.* (2017). *Entre el amor y la sombra. Concierto homenaje a Ángel González*, Oviedo: Cátedra Ángel González de la Universidad de Oviedo.

TORO, Guillermo del, dir. (2006). *El laberinto del fauno*, Madrid / Ciudad de México: Estudios Picasso.

Bibliografía complementaria para el profesor

ALARCOS LLORACH, Emilio (1996). *La poesía de Ángel González*, Oviedo: Ediciones Nobel.

ASCUNCE ARRIETA, José Ángel (1989). «La poesía social como lenguaje poético», en *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Frankfurt: Vervuert Verlag, vol. II, pp. 123-131.

— (1980). «Razón y sinrazón de la poesía social: un intento de definición», *Letras de Deusto*, 19 (enero-junio), pp. 79-97.

— (1993). «Introducción», en Gabriel Celaya, *Trayectoria poética. Antología*, Madrid: Castalia, pp. 7-77.

CARNERO, Guillermo (1989). «La poética de la poesía social en la posguerra española», en *Las armas abisinias. Ensayos sobre literatura y arte del siglo XX*, Barcelona: Anthropos, pp. 299-336.

CHICHARRO CHAMORRO, Antonio (2007). *Estudios sobre Gabriel Celaya y su obra literaria*, Granada: Editorial Universidad de Granada.

GRACIA, Jordi y Domingo RÓDENAS (2011). *Historia de la literatura española, 7. Derrota y restitución de la modernidad 1939-2010*, coord. José-Carlos Mainer, Barcelona: Crítica.

PAYERAS GRAU, María (2009). *El sueño de la realidad. Poesía y poética de Ángel González*, Santa Cruz de Tenerife: La Página.

3. 2. Cuaderno para el alumno



¿Sabes qué estaba ocurriendo en España en los años 50 y 60?
Habla con tus compañeros y comentad qué os sugieren estas fotografías.

España había salido de una guerra y padecía un régimen dictatorial semejante al de Hitler en Alemania o al de Mussolini en Italia.

La guerra civil provocó entre los españoles una situación de miseria. Se conocen, de hecho, históricamente los primeros años de la posguerra como *los años del hambre*. Las calles eran de tierra o empedradas, y los ciudadanos no tenían trabajo ni comida.

En la literatura surgió la necesidad de testimoniar esta situación. La sociedad experimentaba un sentimiento generalizado de rechazo y los poetas, también ciudadanos, decidieron hacerse eco de ello. No se trataba solo de la depresión económica: el régimen fascista oprimía al pueblo y ello desencadenó un movimiento poético orientado a la denuncia social.

Este movimiento se conoce como **poesía social**, **poesía crítica** o **poesía comprometida**. En esta unidad vamos a estudiar a dos autores relevantes y muy representativos de esta tendencia: Gabriel Celaya y Ángel González.

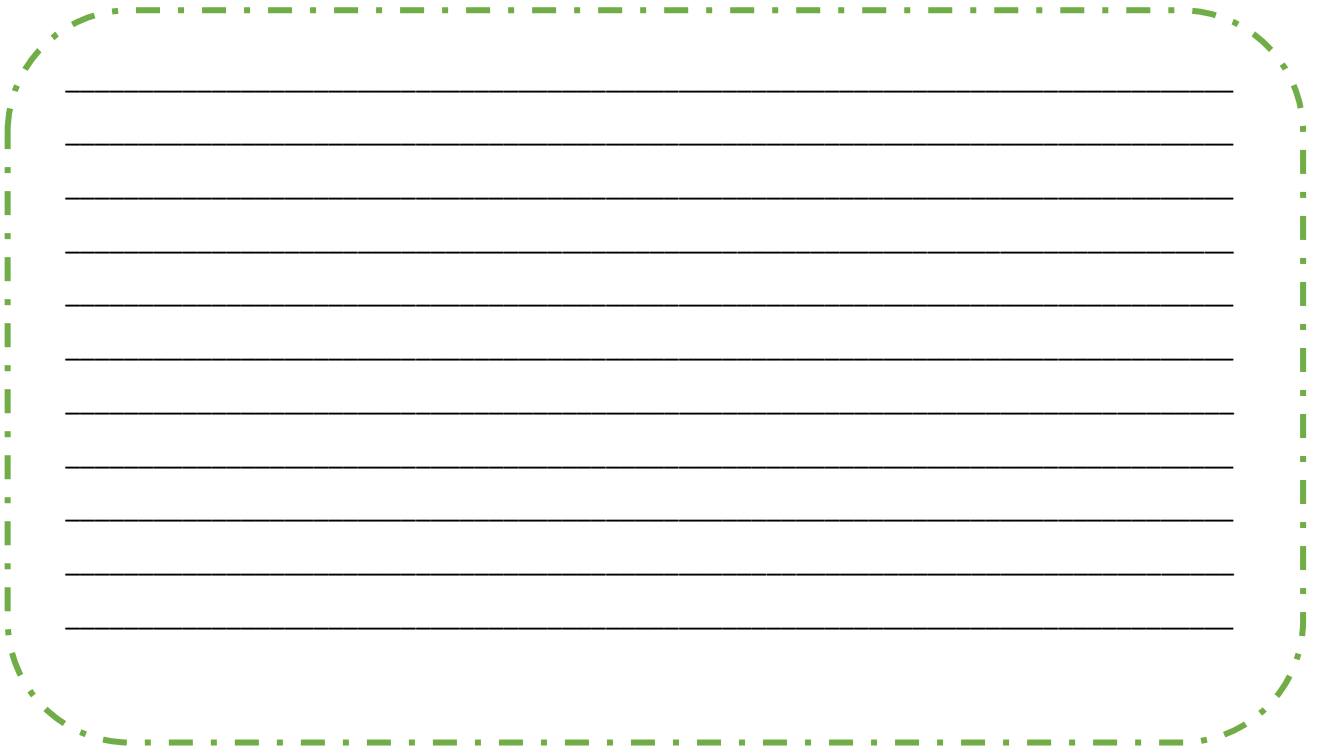
Gabriel Celaya nació en Guipúzcoa en 1911 y murió en Madrid en 1991.

Su nombre completo es Rafael Gabriel Juan Múgica Celaya Leceta, y es posible que encuentres alguna obra poética bajo el nombre de Rafael Múgica o de Juan Leceta. ¡Recuerda que se trata siempre del mismo autor!



Actividad 1

Busca un poco más de información en internet sobre Gabriel Celaya. Su obra cuenta con diferentes registros: atiende, únicamente, a su vertiente poética social.



Actividad 2

Es hora de conocer algún poema de Celaya. Lee con atención y trata de comprender los siguientes versos; busca en el diccionario el vocabulario que no conozcas.

«El último recurso»

En los malos momentos, no os pongáis a llorar,
porque os harán callar
con la limosnita de un poco de pan.

En los malos momentos, decid que no entendéis.
Y tras escuchar,
decid, porque es verdad, que seguís sin entender.

Cuando os digan: “Caridad”, vosotros decid: “Justicia”,
porque pedís lo que es vuestro,
no descanso de conciencia para los que dormitan.

Cuando os digan que el problema va a estudiarse,
salid gritando a la calle
las razones que los justos llamarán irracionales.

- ¿Qué propone este poema? ¿Cómo relacionarías la situación aquí descrita con el franquismo?
- ¿Cuál crees que es, según Celaya, «el último recurso»?
- Fíjate en los siguientes versos: «porque os harán callar / con la limosnita de un poco de pan». ¿Sabrías decir a qué se refiere con esto el poeta?

¿Has oído hablar de...

... la **cartilla de racionamiento**? El racionamiento servía para controlar el consumo, de manera que los ciudadanos podían adquirir estrictamente aquellos productos que necesitaban para sobrevivir. Fue una idea del gobierno durante los años del hambre. Por eso la gente hacía colas durante horas para conseguir un poco de pan.

Para tener derecho a estos productos, los ciudadanos debían presentar una cartilla con su nombre, donde aparecían algunos otros datos, como qué productos habían adquirido ya y cuándo.



En la película *El laberinto del fauno*, de Guillermo del Toro, hay una escena en la que se puede ver cómo el guardia enseña una cartilla de racionamiento y cuenta los productos que tiene para entregar a los ciudadanos. Visualiza esta escena (minutos 28:43 – 29:31), para ver cómo funcionaba el racionamiento.



- ¿Qué productos básicos se mencionan en la escena?
- ¿Hay algún otro producto que tú necesitarías? ¿Crees que serías capaz de sobrevivir solo con estas cosas?

Actividad 3

Aquí tienes otro poema de Gabriel Celaya. Pertenece, como el anterior, a la obra *Lo que faltaba* (1967) y Celaya lo dedicó a un escritor de otra época. ¿Sabes quién es?

«A Garcilaso de la Vega»

“Si de mi baja lira” prosaísta
surgiera, no mi voz, sino mi España,
verías cómo vibras en su entraña,
pese a tanto cantor garcilasista.

Por eso te saludo y te prometo
que daré, como tú, cauce a la Historia;
porque eres en mí, vida, no memoria,
e impulso a la aventura, no soneto.

Estamos con las armas en la mano,
buscando un nuevo ritmo, fiel contraste.
Estamos, como tú nos enseñaste,
luchando por lo nuevo y por lo sano.



- ¿Quién es Garcilaso de la Vega? ¿Lo conocías ya?
- ¿Por qué Celaya escribe «Historia» con mayúsculas?
- Gabriel Celaya empieza su poema citando un verso de Garcilaso. Averigua a qué poema pertenece, léelo y explica en unas líneas qué relación puede tener con el de Celaya.
- ¿Por qué crees que Celaya se dirige a Garcilaso?

Actividad 4

Lee el siguiente poema de Ángel González. Primero, asegúrate de que entiendes todo el vocabulario; busca en el diccionario o pregunta al profesor los términos que no entiendas. Después, responde a las preguntas que encontrarás tras el poema.

«Ayer»

Ayer fue miércoles toda la mañana.
Por la tarde cambió:
se puso casi lunes,
la tristeza invadió los corazones
y hubo un claro
movimiento de pánico hacia los tranvías
que llevan los bañistas hasta el río.
A eso de las siete cruzó el cielo
Una lenta avioneta, y ni los niños
la miraron.

Se desató
el frío,
alguien salió a la calle con sombrero,
ayer, y todo el día
fue igual,
ya veis,
qué divertido,
ayer y siempre ayer y así hasta ahora,
continuamente andando por las calles
gente desconocida,

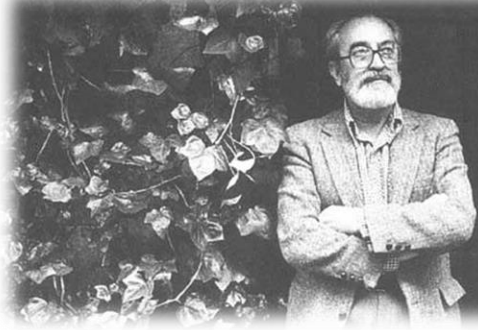
o bien dentro de casa merendando
pan y café con leche, ¡qué
alegría!

La noche vino pronto y se encendieron
amarillos y cálidos faroles,
y nadie pudo
impedir que al final amaneciese
el día de hoy,
tan parecido
pero
¡tan diferente en luces y en aroma!

Por eso mismo,
porque es como os digo,
dejadme que os hable
de ayer, una vez más
de ayer: el día
incomparable que ya nadie nunca
volverá a ver jamás sobre la tierra.

Este poema pertenece a la obra *Sin esperanza, con convencimiento* (1961). Vamos a analizarlo:

- ¿Cuál es el tema del poema? ¿Qué describe y qué sentimiento prevalece?
 - ¿Qué significa «ayer» en este poema? ¿A qué se refiere el poeta?
 - ¿Por qué crees que Ángel González siente la necesidad de describir esta situación?
 - Señala en el poema las características que creas que lo adscriben a la poesía social.
- Luego comparte tus ideas con tus compañeros.



Ángel González nació en Oviedo en el año 1925 y murió en Madrid en 2008.

Desde muy joven se compromete con la resistencia antifranquista, e incluso llega a afiliarse al Partido Comunista. Estas inclinaciones ideológicas ya apuntan la postura que tomará ante la literatura española de esa época.

Actividad 5

Ahora te toca trabajar solo. Igual que hiciste con Celaya, busca también información sobre Ángel González en internet y escribe unas líneas sobre su vida y su vertiente poética comprometida. Esto te va a ayudar a comprender otros poemas que leeremos más adelante.

Actividad 6

Es hora de ver otro de sus poemas, en este caso de su libro *Grado elemental* (1962). Como siempre, primero revisa el vocabulario y después responde a las preguntas que se te formulan.

«Elegido por aclamación»

Sí, fue un malentendido.

Gritaron: ¡a las urnas!

y él entendió: ¡a las armas! -dijo luego.

Era pundonoroso y mató mucho.

Con pistolas, con rifles, con decretos.

Cuando envainó la espada dijo, dice:

la democracia es lo perfecto.

El público aplaudió. Solo callaron,

impasibles, los muertos.

El deseo popular será cumplido.

A partir de esta hora soy -silencio-

el Jefe, si queréis. Los disconformes

que levanten el dedo.

Inmóvil la mayoría de cadáveres

le dio el mando total del cementerio.

- ¿Qué situación crees que escenifica el poema?
- ¿A qué momento de la historia de España lo asociarías? ¿De quién está hablando?
- De los procedimientos retóricos que has visto hasta ahora, ¿cuáles encuentras en este poema? Justifica tu respuesta.
- El poema acaba de la siguiente manera: «Inmóvil mayoría de cadáveres / le dio el mando total del cementerio». Reflexiona sobre estos dos versos y coméntalos con tus compañeros.

¿Sabías que...

... la cátedra Ángel González de la Universidad de Oviedo ha promovido un concierto homenaje al poeta? Se titula *Entre el amor y la sombra*. Los intérpretes de ese concierto ponen música a algunos de los poemas del autor: entre ellos, el que acabas de leer. ¡Seguro que te encantará escucharlo!



¿Sabías que...

... además, en este mismo concierto, otro poeta lee unos textos que él mismo escribió sobre los poemas que luego interpretan los músicos? Este otro poeta se llama Pablo Texón. A continuación tienes el texto que escribió para este poema. Léelo mientras lo escuchas, y luego piensa en cómo se relaciona con el poema.

Buenas noches, aunque... no sé muy bien qué sería más apropiado, darles yo a ustedes la bienvenida o que ustedes me la diesen a mí, pues si bien es cierto que formalmente ejerzo de anfitrión, también lo es que vengo de muchíísimos más lejos... En fin, protocolos aparte, lo importante ahora mismo es que sepan que simplemente he venido a hacer una visita. He venido a hacer una visita y ya pronto me voy. Sinceramente, no sé muy bien el porqué de mi venida, tal vez empezaba a aburrirme, quizás necesitaba que se me escuchara de esta parte del túnel, que allí todos callan impasibles y -entre nosotros- están un poco sordos... aunque tal vez todo haya sido un malentendido y yo soy el vivo y ustedes, los muertos... Pero no se asusten ahora, que ya viene la música y la música y el miedo siempre fueron enemigos. ¡Silencio! ¿Pueden oírlo? Son ellos gritando. A lo lejos. La inmóvil mayoría. Gritando. ¿Lo oyen? Proclaman: «¡Elegido por aclamación, elegido por aclamación!...»

- ¿Cómo relacionarías este texto con el poema de Ángel González?
- ¿Te atreverías a reescribirlo en verso?
- ¡Veamos si eres capaz de hacer tú lo mismo! Con un poco de imaginación y creatividad, escribe un texto en prosa similar al de Pablo Texón para «Ayer», el primer poema de Ángel González que has visto.

A large rounded rectangular frame with a dashed green border. Inside the frame, there are 25 horizontal black lines spaced evenly, providing a template for writing.

Actividad 7

Vamos a ver unos últimos versos de Ángel González. Pertenecen, en este caso, a *Sin esperanza, con convencimiento* (1961) Léelos atentamente y asegúrate de que entiendes todas las palabras.

«Porvenir»

Te llaman porvenir
porque no vienes nunca.
Te llaman: porvenir,
y esperan que tú llegues
como un animal manso
a comer en su mano.
Pero tú permaneces
más allá de las horas,
agazapado no se sabe dónde.
... Mañana!

Y mañana será otro día tranquilo
un día como hoy, jueves o martes,
cualquier cosa y no eso
que esperamos aún, todavía, siempre.

- ¿Qué es el *porvenir*? ¿Qué significado tiene en el poema? ¿Podrías identificar en el texto algún motivo temático propio de la poesía social?
- Lee también el siguiente poema, reflexiona sobre él y responde a las preguntas que siguen.

«El futuro»

Pero el futuro es diferente
al porvenir que se adivina lejos,
terreno mágico, dilatada esfera
que el largo brazo del deseo roza,
bola brillante que los ojos sueñan,
compartida estancia
de la esperanza y de la decepción,
[oscura

patria
de la ilusión y el llanto
que los astros predicen y el corazón
[espera
y siempre, siempre, siempre está
[distante.

Pero el futuro es otra cosa, pienso:
tiempo de verbo en marcha, acción,
[combate,
movimiento buscado hacia la vida,
quilla de barco que golpea el agua
y se esfuerza en abrir entre las olas
la brecha exacta que el timón ordena.

En esa línea estoy, en esa honda
trayectoria de lucha y agonía,
contenido en el túnel o trinchera

que con mis manos abro, cierro, o dejo,
obedeciendo al corazón, que manda,
empuja, determina, exige, busca.

¡Futuro mío...! Corazón lejano
que lo dictaste ayer:
no te avergüences.
Hoy es el resultado de tu sangre,
dolor que reconozco, luz que admito,
sufrimiento que asumo,
amor que intento.

Pero nada es aún definitivo.
Mañana he decidido ir adelante,
y avanzaré,
mañana me dispongo a estar contento,
mañana te amaré, mañana
y tarde,
mañana no será lo que Dios quiera.

Mañana gris, o luminosa, o fría,
que unas manos modelan en el viento,
que unos puños dibujan en el aire.

- ¿Qué diferencia de sentido encuentras entre este poema y el anterior? En el poemario aparecen situados contiguamente: ¿crees que Ángel González lo hizo a propósito para contrastar ambas actitudes?
- En grupos o en parejas, discutid unos minutos sobre cuál es la diferencia, en español, entre *porvenir* y *futuro*. ¿Qué acepciones tiene cada término? ¿Cómo los utiliza el poeta en estos poemas? ¿Coincide el significado que les otorga con las acepciones del diccionario? Razona tu respuesta.
- Fíjate ahora en los últimos versos del segundo poema y, en concreto, en la palabra «puños»: «que unas manos modelan en el viento, / que unos puños dibujan en el aire». ¿A qué crees que puede estar refiriéndose el autor?

¡Es hora de comprobar tu respuesta!

Otra de las razones por las que la poesía social emerge en estos años es la ligera relajación de la censura que por entonces se produce, de manera que hay algo más de tolerancia respecto a las alusiones a ciertos símbolos de la izquierda: un ejemplo de ello lo tienes en «El futuro».

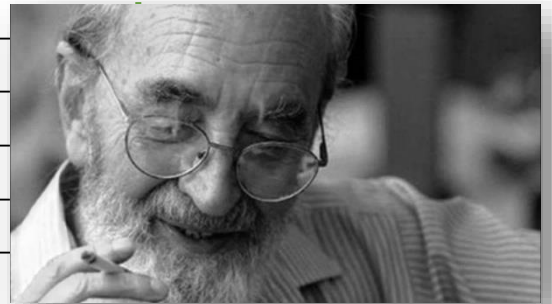
Actividad 8

Profundicemos aún algo más en «El futuro». Fíjate en las últimas estrofas del poema:

«Pero nada es aún definitivo.
 Mañana he decidido ir adelante,
 y avanzaré,
 mañana me dispongo a estar contento,
 mañana te amaré, mañana
 y tarde,
 mañana no será lo que Dios quiera».

¿No hay nada que te llame la atención? ¿Consideras que el término «mañana» siempre funciona con la misma acepción? Reflexiona sobre la reiteración del término y sus correspondientes acepciones más detenidamente en casa y propón por escrito alguna posible explicación.

Lined writing area with a green dashed border and horizontal lines for text entry.



Actividad 9

Espero que ya hayas comprendido qué es la poesía social, conozcas cuáles son sus principales cultivadores y qué características tienen sus poemas. Volveremos a Gabriel Celaya para leer todavía un último texto, en este caso de su obra *Cantos iberos* (1955).

«La poesía es un arma cargada de futuro»

Cuando ya nada se espera personalmente exaltante,
mas se palpita y se sigue más acá de la conciencia,
fieramente existiendo, ciegamente afirmando,
como un pulso que golpea las tinieblas,

cuando se miran de frente
los vertiginosos ojos claros de la muerte,
se dicen las verdades:
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.

Se dicen los poemas
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,
piden ser, piden ritmo,
piden ley para aquello que sienten excesivo.

Con la velocidad del instinto,
con el rayo del prodigio,
como mágica evidencia, lo real se nos convierte
en lo idéntico a sí mismo.

Poesía para el pobre, poesía necesaria
como el pan de cada día,
como el aire que exigimos trece veces por minuto,
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.



POEMA

Porque vivimos a golpes, porque a penas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.
Estamos tocando el fondo.

Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.
Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren
y canto respirando.
Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas
personales, me ensancho.

Quisiera daros vida, provocar nuevos actos,
y calculo por eso con técnica, qué puedo.
Me siento un ingeniero del verso y un obrero
que trabaja con otros a España en sus aceros.

Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.

No es una poesía gota a gota pensada.
No es un bello producto. No es un fruto perfecto.
Es algo como el aire que todos respiramos
y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.

Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo, y en la tierra, son actos.

- ¿Qué dice Celaya sobre la poesía? ¿De qué intenta convencer al lector?
- ¿Cómo interpretas el título del poema: «La poesía es un arma cargada de futuro»? ¿A qué futuro se refiere el poeta?
- ¿Qué otros planteamientos propios de la poesía social reconoces en el poema?

¿Sabías que...



... hay un cantante, Paco Ibáñez, que a menudo toma poemas de distintos escritores, les pone música y los convierte en canciones?

Este cantante todavía hoy sigue celebrando algún concierto, así que, si tienes oportunidad, ¡vete a verlo!



Aquí tienes un enlace para escuchar la versión musicalizada del poema de Celaya que acabamos de analizar: <https://www.youtube.com/watch?v=bKnEaCweikg>. Escúchala una primera vez y disfrútala. A continuación lee las preguntas que se te formulan y escúchala dos veces más para responder.

- Paco Ibáñez realiza algunos cambios en el poema para convertirlo en canción. ¿Sabrías anotar y decir cuáles son esos cambios?
- El cantante no empieza directamente a cantar, sino que presenta la canción primero. ¿Puedes resumir el sentido de lo que dice?
- Además, termina la canción añadiendo un verso que Celaya nunca escribió: «Estamos tocando el fondo / seguimos tocando el fondo». Relaciona esto con la pregunta anterior. ¿Por qué Ibáñez intenta traer este poema de los años 50 a la actualidad? ¿Sabes qué está ocurriendo en España ahora?



Jaime Gil de Biedma, otro cultivador de la poesía social, escribió una vez que «de todas las historias de la Historia / sin duda la más triste es la de España / porque termina mal [...]». ¿Por qué termina mal? ¿Sigue hoy terminando mal? Escribe una breve redacción en la que reflexiones sobre si consideras necesaria en nuestros días una nueva poesía comprometida de intención similar a la de aquellos años, que denuncie la situación actual de España, y en qué medida variarían sus temas.

De hecho, sí se conocen hoy en día algunos poetas que escriben sobre la actual realidad colectiva. Se trata, en efecto, de una nueva poesía social, con temas y formas diferentes a los de la poesía social de la posguerra. El siguiente poema que vas a leer pertenece a Jorge Riechmann y constituye un ejemplo de la poesía comprometida de nuestros días. Léelo con atención y escribe unas líneas reflexionando sobre las diferencias entre la poesía social de posguerra y la poesía crítica de hoy.

El capitalismo
nos ha deformado tanto

—a quienes lo sustentan
a quienes se resignan
y a la pequeña minoría
de quienes se oponen activamente a él—

que ni siquiera podemos ya imaginar
lo que sería una sociedad decente
salvo como resultado de inimaginables catástrofes



A series of horizontal lines for writing, enclosed in a rounded rectangular frame with a dashed green border. The lines are spaced evenly and provide a space for the student to write their reflections on the poem.

CONCLUSIONES

A través de este trabajo hemos pretendido demostrar la utilidad indiscutible de la literatura, y más en concreto del género poético, en el aprendizaje de las lenguas extranjeras. En el caso de la tipología poética que aquí se ha elegido, además, es innegable una relación entre la literatura y la historia que convierte este instrumento en idóneo para el desarrollo de la competencia cultural.

Tanto la elección de los poetas como la selección de sus poemas, dentro de una amplia y variada trayectoria, ha obedecido a razones lingüísticas e histórico-literarias. Gabriel Celaya y Ángel González son dos de los autores más relevantes de la tendencia poética abordada, pero, además, las peculiares características de su lenguaje —prosaísmo en el caso de Celaya, humor e ironía en el de Ángel González— los convierten tal vez en los más idóneos, por su accesibilidad y amenidad, para acercar al alumnado esta parcela de la literatura hispánica. Además, se ha procurado que los textos escogidos establezcan una estrecha relación con la circunstancia histórica en la que se han gestado, de tal modo que ofrezcan al alumno datos relevantes para adentrarse en sus detalles.

Así, por medio de esta selección, se habrán podido presentar en el aula diferentes contenidos: por un lado, la situación histórico-social de la posguerra y bajo el régimen de Franco; por otro lado, la corriente poética surgida a partir del descontento con estas circunstancias. Por descontado, es fundamental, más allá de introducir al alumno en el conocimiento teórico de estos aspectos, invitarlo también a reconocerlos en la práctica, en el campo de juego de los poemas concretos.

Aunque el objetivo principal haya sido la enseñanza de una manifestación muy concreta del género poético, se ha considerado conveniente complementar la lectura y estudio de los poemas con diferentes recursos que ayuden a reforzar las destrezas lingüísticas y la competencia cultural, como vídeos o fragmentos de una película, considerando las herramientas de la tecnología y la comunicación recursos imprescindibles en el aula de lenguas extranjeras. Se ha pretendido así diseñar una unidad didáctica variada, que permita ofrecer al alumno unas sesiones dinámicas que favorezcan su motivación.

Como es lógico, esta unidad didáctica está pensada para un grupo meta concreto y para ser integrada en una asignatura específica. No obstante, en todo momento se ha intentado crear una propuesta versátil, de tal manera que con escasas modificaciones sea susceptible de ser utilizada, al menos en algunas de sus actividades y recursos, en un nivel algo superior o, incluso, inferior de la lengua.

Una vez finalizada la unidad, se espera del alumno que sepa reconocer los rasgos principales de la poesía social en un poema cualquiera de un autor cualquiera, sabiendo también razonar el sentido de esa composición poética. Además, el alumno deberá ser capaz de exponer oralmente y por escrito sus conocimientos sobre la tendencia poética trabajada, plasmándolos en unas líneas que se ajusten gramaticalmente a su nivel de lengua.

En definitiva, y como se ha indicado, esta propuesta didáctica ha sido creada con el fin de subrayar la importancia de atender a aspectos y hechos culturales en el aula de español como lengua extranjera, y más específicamente, de incluir la literatura y la poesía en la misma; pero también para tratar de demostrar que la atención a tales aspectos y recursos, lejos de entorpecer, se revela extraordinariamente útil para reforzar las cuatro grandes destrezas idiomáticas.

BIBLIOGRAFÍA

A. OBRAS POÉTICAS

CELAYA, Gabriel (1999-2004). *Poesías completas* (3 vols.), eds. J. Á. Ascunce, A. Chicharro, J. M. Lasagabaster y M. Díez de Guereño, Madrid: Visor.

— (1989). *Itinerario poético*, Madrid: Cátedra.

GONZÁLEZ, Ángel (2017). *Palabra sobre palabra*, Barcelona: Seix Barral.

— (1984). *Poemas*, Madrid: Cátedra.

RIECHMANN, Jorge (2012). *Poemas lisiados*, Madrid: La Oveja Roja.

B. ESTUDIOS CRÍTICOS E HISTÓRICO-LITERARIOS

ALARCOS LLORACH, Emilio (1996). *La poesía de Ángel González*, Oviedo: Ediciones Nobel.

ASCUNCE ARRIETA, José Ángel (1980). «Razón y sinrazón de la poesía social: un intento de definición», *Letras de Deusto*, 19 (enero-junio), pp. 79-97.

— (1989). «La poesía social como lenguaje poético», en *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Frankfurt: Vervuert Verlag, vol. II, pp. 123-131.

— (1993). «Introducción», en Gabriel Celaya, *Trayectoria poética. Antología*, Madrid: Castalia, pp. 7-77.

CARNERO, Guillermo (1989). «La poética de la poesía social en la posguerra española», en *Las armas abisinias. Ensayos sobre literatura y arte del siglo XX*, Barcelona: Anthropos, pp. 299-336.

CHICHARRO CHAMORRO, Antonio (2007). *Estudios sobre Gabriel Celaya y su obra literaria*, Granada: Universidad de Granada.

GRACIA, Jordi y Domingo RÓDENAS (2011). *Historia de la literatura española*, 7. *Derrota y restitución de la modernidad 1939-2010*, coord. José-Carlos Mainer, Barcelona: Crítica.

PAZ, Octavio (1992). *El arco y la lira*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

PONT IBÁÑEZ, Jaume (1986). «El Potismo: génesis, teoría y obra», *Scriptura*, 1, pp. 37-48.

PRIETO DE PAULA, Ángel L. (1993). *1939-1975: antología de poesía española*, Alicante: Aguaclara.

SCARANO, Laura R. (2017). «Poesía e historia: la conciencia expandida del último Celaya», *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, vol. 5, nº 2. pp. 195-205.

C. DOCUMENTOS DIDÁCTICOS

INSTITUTO CERVANTES (2001). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. [En línea: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf].

INSTITUTO CERVANTES (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de Referencia para el Español*, Madrid: Instituto Cervantes / Biblioteca Nueva. [En línea: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/10_referentes_culturales_inventario.htm].

D. OTROS RECURSOS

IBÁÑEZ, Paco ([1969] 2012). «La poesía es un arma cargada de futuro», en *En el Olimpia*, Polidor Records. [En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=BHSg8oi8MqQ>].

MORO, Pablo *et al.* (2017). *Entre el amor y la sombra. Concierto homenaje a Ángel González*, Oviedo: Cátedra Ángel González de la Universidad de Oviedo.

TORO, Guillermo del, dir. (2006). *El laberinto del fauno*, Madrid / Ciudad de México: Estudios Picasso.